ISSN: 1577-0079 / e-ISSN: 3045-7882

menos escolar, sino para la continuación, desarrollo y discusión de la filosofía de la razón vital.

Sus estudios *Perspectiva y verdad* (1966) y *La innovación metafísica de Ortega* (1982) tienen el mérito de abordar directamente, con todo el rigor filosófico deseable y un conocimiento de causa difícil de igualar, dos temas nucleares de la metafísica de Ortega: la idea de verdad y la crítica y superación del idealismo respectivamente. En otras obras, *Con Ortega y otros escritos* (1964) y, sobre todo, *Éthos y lógos* (1996), desarrolla ideas e indaga en problemas presentes o latentes en la filosofía de su maestro, como el sentido vital y filosófico de la novela, las categorías de la vida, la idea de situación o la estructura de las posibilidades.

Una parte importante también de la obra de Huéscar –los textos recogidos en *Semblanza de Ortega* (1994)– está dedicada al testimonio personal de la figura humana de Ortega, de quien fue alumno en la Facultad de Filosofía y Letras durante los años de la República, y a quien estuvo unido con estrecha amistad hasta el momento mismo de su muerte.

La filosofía de Rodríguez Huéscar es, según se afirma en esta tesis, la filosofía de la razón vital, apropiada; no va más allá de la filosofía de Ortega, pero lleva la filosofía de Ortega más allá.

Suárez Noriega, Guillermo: *Convivencia: las relaciones interindividuales en el pensamiento de Ortega y Gasset*. Pamplona, Universidad de Navarra, 2000.

Tesis presentada en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Navarra, dirigida por el Doctor Juan Cruz Cruz.

La presente investigación estudia el papel de las relaciones interindividuales en el pensamiento de Ortega, como clave interpretativa que permite captar la articulación y coherencia del mismo, tanto desde el punto de vista temporal (en cuanto permite eliminar aparentes rupturas, especialmente en la filosofía social, entre la *teoría de la minoría selecta* y la posterior de los *usos*, señalando la dependencia que la segunda tiene respecto a la primera), como sistemático (en cuanto en las relaciones interindividuales está el puente que integra la filosofía social y política del autor en la *metafísica de la vida*).

En el trabajo se sigue un método genético con intención eidética. Se plantea, primero, la imposibilidad de una doctrina de las relaciones

Cómo citar este artículo:
Suárez Noriega, G. (2002). Convivencia: las relaciones interindividuales en el pensamiento de Ortega y Gasset. *Revista de Estudios Orteguianos*, (5), 230-231.
https://doi.org/10.63487/reo.761

Este contenido se publica bajo licencia Creative Commons Reconocimiento - Licencia no comercial - Sin obra derivada. Licencia internacional CC BY-NC-ND 4.0

ISSN: 1577-0079 / e-ISSN: 3045-7882

interindividuales en el contexto neokantiano de juventud dado su carácter culturalista y la consiguiente minusvaloración del hombre individual, aunque sea en ese contexto donde se fragua el interés por lo relacional. Posteriormente el carácter prioritariamente humano de la "circunstancia" desde el surgimiento de un pensamiento orteguiano propio como consecuencia del encuentro crítico con la fenomenología en el entorno de 1914. Desde este punto de vista se aprecia que la *vida*, tal como la concibe Ortega, como diálogo del *yo* y la *circunstancia*, se resuelve necesariamente en *convivencia* humana.

Se analizan a continuación, las relaciones entre intersubjetividad y perspectivismo, así como el desarrollo de toda una antropología de la transitividad en los años veinte. Dedica el estudio especial atención a la psicología de los sentimientos transitivos, el conocimiento del prójimo, la expresión y la psicología del amor; en estrecha relación con las investigaciones de Max Scheler, sobre los valores y su dinámica socio-histórica (teoría del *seguimiento* y de los *modelos*) y la ética.

Se trata también la naturaleza ética y antropológica, antes que sociopolítica, del aristocratismo orteguiano y su función intersubjetiva.

Por último, se estudia el papel de la *convivencia* en su concepción de la vida personal, tal como esta aparece configurada en el sistema maduro de Ortega, donde la retórica de la autenticidad y la misma expresión *soledad radical* exigen un esfuerzo clarificador.

Del mismo modo se plantea la convivencia en su función articuladora entre la *soledad* y *lo social* en la teoría sociológica madura, evitando así el formalismo con el que algunos han visto amenazado el pensamiento sociológico maduro de Ortega. Pues, del mismo modo que *la vida* se resuelve en convivencia, *lo social* es función de esa misma vida convivencial.